

Montevideo, Marzo 8 de 1936
AÑO V. - Nº 165.

EL DIA

PIRIAPOLIS









BALNEARIO PIRIAPOLIS

La hermosa playa de moda en el URUGUAY preferida por los turistas

ARGENTINO HOTEL

EL MAS GRANDE Y LUJOSO DE SUD AMERICA

GRAN HOTEL PIRIAPOLIS

CONFORTABLE Y ECONOMICO

DURANTE TODO EL MES DE MARZO 20 % DE REBAJA

SOBRE SUS TARIFAS CORRIENTES YA ECONOMICAS
MANTENIENDO SUS INMEJORABLES SERVICIOS
TODOS LOS DIAS BAILES Y HERMOSAS FIESTAS SOCIALES

Informes y tarifas: LA INDUSTRIAL, SARANDI 500, Montevideo



Bellas veraneantes en Piriápolis.





NUEVAS VISTAS PANORAMICAS DEL BALNEARIO DE PIRIAPOLIS, EN EL DEPARTAMENTO DE MALDONADO, UNO DE LOS MAS PRESTIGIOSOS LUGARES DE VERANEO EN EL URUGUAY.



Rambla de los Argentinos.



A la estación del ferrocarril, el domingo de Carnaval.



PLAYAS ATLANTICAS:

ESTAS playas que abarcan desde La Paloma, en el Cabo Santa María, — punto geográfico inicial del Océano, — hasta el Chuy, límite de la jurisdicción nacional, son maravillosas y dignas de poderse parangonear con las más afamadas del mundo. La franja de arena es amplísima, y tan firme su consistencia que permite el viaje en automóvil a velocidades extremas, pudiéndose llegar hasta la capital Río Grande do Sul en un par de horas. Todas las costas atlánticas del Departamento de Rocha, sencillamente privilegido en atracciones para el turista, rivalizan en belleza y magnificencia. Las notas que ofrecemos hoy pertenecen a la Costa Azul y La Paloma, de playa finísima y dorada, formando las salinidades cristalizaciones entre las peñas, y al romperse las olas en encajes de blancura, queda el cuerpo del afortunado bañista como cubierto de pompas de jabón.

El color intenso del cielo y los tornasolados del mar, completan la maravilla de estos balnearios atlánticos en los que, durante la noche, centellean microorganismos fosforescentes en la orilla, braceándose en el agua como entre destellos y quedando estela del paso en la arena, con huellas luminosas.



Hierven de espumas las peñas en La Paloma.



La magnífica Costa Azul.









Puerto de La Paloma y Ccabo Santa María.

Chalet típico, en la Costa Azul.

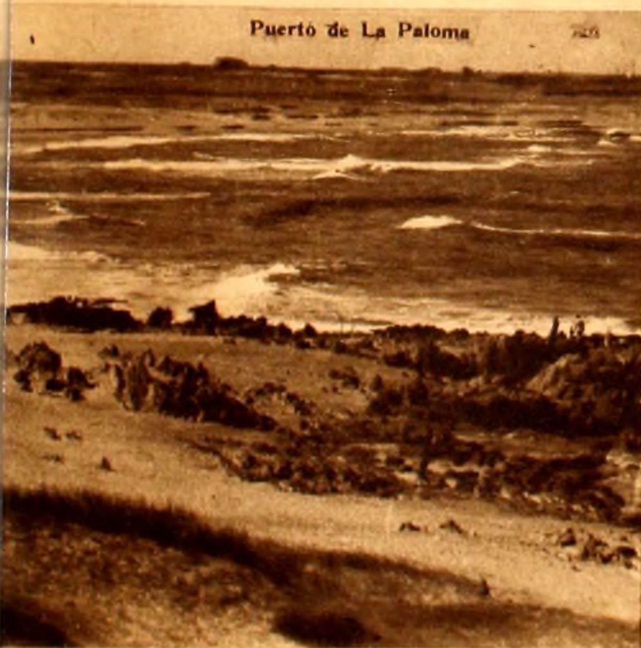
COSTA AZUL Y LA PALOMA



Bañistas en la bella playa atlántica.



Faro, Cabo Santa María.



Puerto de La Paloma



Entre espumas blanquísimas, en la Costa Azul.

MIGUEL ARRISCAETA CAPITAN SACRIFICIO.

por José Pedro Bellán.



Ha tiempo que la Unión ha dejado de ser una localidad inmóvil, dormida ante las puertas de una ciudad. Cortada en dos por una vía de tránsito que sigue el lomo de la Cuchilla Grande, el pueblo de Oribe, como aun le llaman algunos bajo el influjo de la antigua savia, no ha podido sustraerse al movimiento renovador, inquieto, febricitante, que Montevideo, al pasar por la Avenida 8 de Octubre, va arrojando como una simiente sobre las laderas silenciosas.

Los antiguos, viejos caserones van muriendo. Algunos tienen ya los huesos al sol, carcomidos los frontispicios, quebrados por las cicatrices, sedientas bocas agónicas que están clamando el golpe certero de una pica. Hay edificios remozados, defendidos por la tradición solariega, de mármoles desgastados, de aleráticos aldabones, fachadas nobles, precisas, que soportan a regañadientes el coqueteo tímido de las fronteleras, acorazadas las ventanas, con algo de baluarte y algo de mirador, dond[illegible]ean, a través de los vidrios, las matron[illegible] vidadas y las viejas solteronas que insist[illegible] todavía. Lo demás se altera, se transforma, se completa. Sobre los cimientos primitivos, el estilo moderno. A izquierda y derecha de la Avenida, bajo el paisaje arbolado, los barrios obreros se van formando. Centenares de construcciones multiformes, de arquitectura antojadiza o forzosa, manufacturadas durante los domingos y días festivos, lucen a lata y teja. Las quintas señoriales ceñidas y cortadas por los caminos nuevos, desaparecen, digeridas por el tiempo. De algunas sólo queda la casa, cubierta por la enredadera que se adhiere al reboque pardo, verduzco, mudas, silenciosas, acogidas bajo el ramaje de los árboles añosos, esperando la muerte, en un reposo augusto, como la veneranda cabeza de un patriarca.

A la vera del Camino Corrales subsisten aún los primitivos molinos que hoy sirven de albergue para la humilde gente y de depósito para l[illegible]orrajes; algo más adentro, la plaza de toros abandonada, en ruinas, vencida por la indiferencia del ambiente y que cuenta entre sus hechos gloriosos, la muerte de un torero bravo.

En Larravide y 8 de Octubre, un auriga de 75 años, con su breack y los dos jamelgos. Comúnmente lee el diario ocupando su asiento de trabajo, mientras los caballos duermen o bostezan. Rara vez hace un viaje. Cuando tiene compañero, charla sus cuentos. Todo en su vida es ya un cuento largo que se repite. Y cuando alguien le indica la conveniencia de buscar otra sitio más ventajoso donde no esté bajo la competencia del automóvil, él se resiste. — ¿Ir a otro punto? ¡Nunca! Ahí empezó y ahí ha de acabar. — Todos los episodios de su existencia, los felices, los dolorosos, la línea eterna que recorre cada ser, le ha visto ahí, en esa esquina. Fué muchachón alegre. Dió serenatas y cantó bajo el balcón de su amada en las noches tibias. Se casó, tuvo hijos, tuvo nietos. Cerró los ojos vidriados de algunos seres queridos, cuyas vidas pasaron ante la suya, huyendo hacia la sombra. Y en los días veraniegos de soles abiertos, como bajo las lloviznas murmurantes de los inviernos blancos, a su modo y en su espíritu, sudando o aterido, pesó los problemas del mundo en sus ratos de ocio. No ha de irse sino cuando lo lleven.

Al Este, después de un pobre caserío, las canteras de La Unión, célebres desde la época del gobernante corregidor, donde los engrillados trabajan la piedra; al centro, el Hospital Pasteur, ex Asilo Piñeyro del Campo, ampliado recientemente pero sin que se haya modificado en una línea el estilo austero de su masa; la calle Asilo, reducto del silencio, último refugio pueblerino, calle mañanera que el mediodía del verano adormece en la siesta; el Mercado, con su expresión de miseria, quemado por el tiempo, hostil y agresivo como un indio viejo. Y además, existe aún un ser de infortunio, una máscara humana, una imagen de bruma, angustiosa, espasmódica: Miguel Arriscaeta, Capitán Sacrificio.

Nació en La Unión y morirá en La Unión. Es popular, como una calle, como la plaza, como los molinos. Le sonríen los viejos y le temen los niños.

Miguel medirá 1 y 50 de altura, acaso menos. Flaco ,cuerdoso, bajo la garra de una crispatura que se acentúa al andar, su cuerpo culmina en una cabezota donde ha estallado la proporción humana. La cara es pequeña, chata, dividida en dos partes iguales: desde el nacimiento del pelo hasta las cejas y desde los ojos al mentón. Ojos, nariz y boca parecen apretujados bajo el paredón vacío de la frente. Y el cráneo grande, abombado, que se echa hacia la base, después de dilatarse en redondo en una convexidad que amenaza reventar.

Presenta en la piel una cantidad innumerable de tumores, algunos del tamaño de una almendra, otros como cabeza de alfiler, la mayoría con el aspecto de simples berrugas. Son muchos, son cientos. La parte del cuello está erizada de neuromas. En el nacimiento de la nariz, tiene una excrecencia violenta, cárdena, como un parásito incrustado.

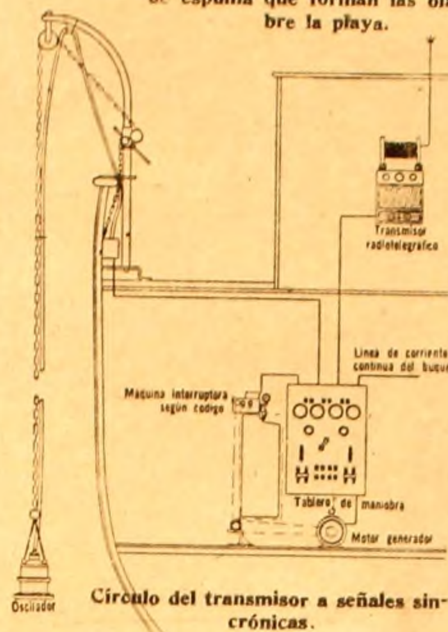
Cuando Miguel Arriscaeta camina, los movimientos rotos de su organismo, completan su expresión torturante. El recorrido de su paso es menor que la longitud de su pie. Algo atáxico, una de sus rodillas, describe un ligero círculo antes de iniciar el ángulo de la marcha. Adelantando su lado izquierdo se diría que éste arrastra al derecho. La lentitud de su camino exaspera. Avanza hacia la inmovilidad. Parece que de un instante a otro ha de quedarse para siempre, parado, petrificado como una momia en la última mueca de la vida. Cuando va a la iglesia, bajo la ojiva de su entrada magnífica, su cuerpo es una estatua que espera un milagro de Jesús, un motivo escultural en la arquitectura de la casa de Dios.

Miguel Arriscaeta tiene en su rostro una expresión de angustia que no alcanzan a borrar, ni la cólera, ni la admiración, ni la alegría. Sus largos años de sufrimiento le han formado como una pátina de dolor que lo cubre. Lleva en sí lo grotesco y lo ridículo: dos jorobas de bufo que matan la piedad. En su camino interminable le ha saltado siempre la dentellada feroz de la risa. Es un juguete diabólico, de distintas faces. Desde cualquier punto que se le mire, presenta dimensiones inarmónicas y reflejos absurdos. Y mientras los demás ríen, él maldice. Como el nabí de Moab está seguro de su maldición. Ningún enemigo escapará a la venganza que arde en su cráneo atormentado. Conoce castigos horribles, sabe de suplicios mayores que los suyos. Nadie escapará. ¿Cómo? ¿Cuándo? No puede precisarlo, pero no le importa. Dispone de la eternidad. El podrá morir, pero sus maldiciones perdurarán. Si no cae el padre, caerá el hijo, de lo contrario, el nieto. ¡Sabe algo, vió algo! Más de cuatro se fueron llevados por las alas negras de su presagio. Alguien gime, torturado por el mal, llora y grita sin poder morir. Miguel sonríe. Miguel tiene sonrisas de espectador infernal. Su Dios le ayuda. En una mano la venganza, en la otra el perdón. Es dueño del destino de sus verdugos. Miguel Arriscaeta, Capitán Sacrificio, siempre ganó su pan. Le repugna la dádiva caritativa y su espíritu tiene rebeldías honradas. No solicita la generosidad de nadie. Vende números de lotería y la ganancia que obtiene por esta venta le dá para vivir. Y en la lucha de todos los días, recorriendo las calles de la Unión, acuesta con su pobre cuerpo, soportando la burla de los hombres, la insolencia de las mujeres y la algazara de los muchachos, paga su derecho a la vida. El brama y maldice. Lo llaman "Pisa huevos", "Capitán Sacrificio", "Desgonzado", "Melón frito". Los motes caen sobre él como carcajadas. Pero Miguel se desquita. Poco le importan los nombres de las personas que trata. No quiere saberlos. El las bautiza. Posee el poder de adivinar el interior de los individuos, de descubrir ese poco o mucho de ridículo que todos llevamos. Siendo un vendedor de radio fijo, de una memoria sorprendente, que conoce el movimiento social de su pueblo como si se tratara de su familia, que divulga cada vez que le vienen ganas, la verdadera edad de las solteras de la Unión, no se hallará en su libreta de apuntes, un nombre propio que no sea inventado por él. Un tal Juan Méndez le compra un billete, el 10.320. Miguel anota esa venta. Sabe que el comprador se llama Méndez, pero él escribe en su cuadernillo: 10320: "Cataplasma". Un señor Rodríguez, gordo, sudoriento, bufador, le lleva el 15.618. Miguel escribe: 15.618: "Relleno fermentado". Una señorita de cuarenta y cinco años, que cada vez que encuentra a Arriscaeta, se apresura temerosa, adquiere por medio de su sirvienta una tira entera: 12.106: "Gata porfiada". Posee una fácil manera de diseñar. Es pintoresco, agresivo. No pierde un detalle. Tiene el sentido de la caricatura. Puntualiza el defecto, el vicio, es un observador socarrón que por inspirar una excesiva confianza no se le oculta nada. La lectura de su cuadernillo provoca la risa. Entonces nos solidarizamos con Miguel. "Domador de sillas", "Pera angulema", "Milhojas", "La vieja del diente", "Un granuja", "Cara lánguida", "Destripa microbios", "Poca sangre".

No es cosa fácil dar con la edad de Miguel. Está entre los cincuenta y sesenta años. Tan pronto parece un ser avejentado por los sufrimientos, como da la impresión de un leño duro que resiste al tiempo. No hay en toda su existencia un episodio sentimental. Fuera de su fatal condición para provocar la risa y la burla, en su vida no hay historia. Su pasado le sigue de cerca. Se va haciendo y deshaciendo tras su marcha como la estela de un barco. Acaso hay en él el germen de lo grande y de lo bueno ahogado por la forma. La acción le ha visto impotente, encadenado y pasó junto a él, dejándole en la retina la ruta sensible del vuelo. Y si un día, un manto piadoso, cubriese sus reflejos diabólicos, Miguel Arriscaeta se hundiría en la soledad. Lentamente se iría acabando y se le hallaría al fin, en cualquier camino, vacíos los ojos, vacías las manos, sin sus maldiciones, sin sus perdones, de pié como un anatema, liviano, escamoso, muerto.



Faro-radio del Cabo Polonio.



Círculo del transmisor a señales sincrónicas.



Costa rocosa, y al fondo la Punta del Diablo, formando puerto natural Ensenada de Balizas, en el camino a Cabo Polonio. Adviértase el encaje de espuma que forman las olas sobre la playa.



Radio Faro

CABO POLONIO

La situación geográfica del Uruguay tiene grandes responsabilidades frente a la navegación transatlántica. Más de 6,000 buques, anualmente, entran y salen del Río de la Plata pasando por la Isla de Lobos, el Santa María y el Polonio, con faros de primer orden, pero de eficacia limitada en razón de la visibilidad de sus proyecciones de luz, — 21 millas en tiempo claro, y mucho menos con niebla, justamente cuando más se necesita, —lo que indujo al Consejo Nacional de Administración a instalar Radios-faros (20 de julio de 1931) en el Cabo Polonio, e Isla de Lobos, y en el pontón-faro anclado sobre el Banco Inglés.

Ahora los rayos débiles de luz, están complementados por los rayos hertzianos con un alcance hasta de 300 y 400 millas, sin ser afectados por nieblas ni tormentas. Los radio-faros están equipados para la emisión de señales omni-direccionales a intervalos determinados en tiempo claro, y más frecuentes en tiempo de niebla.

El transmisor radio-faro Marconi elegido en licitación por el gobierno uruguayo fué diseñado en estrecha colaboración con la Corporación de Trinity House que mantiene los faros de las Islas Británicas, y ha sido adoptado exclusivamente por los gobiernos de Gran Bretaña, de los dominios británicos, y muchos otros países europeos y asiáticos.

La onda propagada será correcta dentro de 2° a una distancia de 150 millas y de 4o al doble de dicha distancia, es decir, que un buque navegando en la ruta de costumbre a 80 millas a lo largo de la costa uruguaya, por medio de dos observaciones simultáneas sobre Polonio y Lobos, puede determinar su posición con un posible error de una milla, y puede doblar la Isla de Lobos con toda seguridad.

Los dos faros emiten señales distintivas en la forma de una letra en código Morse durante 10 segundos, una serie de rayos durante 30 segundos, repetición de la letra durante 10 segundos y un silencio de 10 segundos.

Estos faro-radios son los primeros instalados en la América del Sur, y creemos que todavía sean los únicos existentes. Las notas correspondientes de esta página pertenecen al Cabo Polonio, y han sido tomadas directamente, siendo necesario realizar el viaje a caballo por médanos de belleza impresionante, y otras veces siguiendo la costa atlántica, desde la que se advierten nítidamente las islas de lobos, sobre las rocas.

En el Cabo Polonio viven como eremitas los fareros. El celo vigilante de este grupo de hombres, da tranquilidad a los navegantes de la costa atlántica. Vive también el capataz de la faena de lobos, don Jacinto Pereyra, hombre curtido y recio que lleva gallardos los 24 años de faenero. Está en nuestro ánimo poder recoger, en la época de la faena, notas gráficas que ofrecer a nuestros lectores.

La narración de esos trabajos presenta a estos hombres con carácter épico, lanzándose al mar el capataz con el cabo del cable en la boca, para sujetarlo a una roca, y por el cual se deslizan luego los faeneros, con el agua al cuello, en riesgo inminente de los tiburones, unido a todos los demás de tan rudo y peligroso oficio.



Médanos de impresionante belleza, que hay que cruzar a caballo para llegar al Cabo Polonio.



Lo que fueron cerros, en la Ensenada de Balizas, han quedado cubiertos totalmente de arena por el viento del sur.



Una de las garitas de centinela.



Portón de acceso. A la izquierda, puerta del cuerpo de guardia



Vista del Patio de Armas. A la Comandancia



o FORTALEZA



La Capilla, totalmente reconstruída.



Vista interior, desde una de las ventanas de la Comandancia.

La obra de reconstrucción de la Fortaleza Santa Teresa está virtualmente terminada, pues solamente algunos detalles faltan para completar el resurgimiento total de esa magna obra de ingeniería guerrera, monumento histórico sacado de entre los breñales y erigido nuevamente sobre sus ruinas, por iniciativa del doctor Baltasar Brum, y el afán estudioso del señor Horacio Arredondo, que ha aplicado su devoción a este montón de piedras delineando nuevamente el fuerte portugués en una reproducción exacta de lo que en su tiempo fué.

La capilla, la comandancia, la cuadra para tropa, el calabozo y cuantas dependencias existían en el patio de rmas, han ido surgiendo nuevamente, adivinadas sus líneas por los detalles quedados en pie, y completados por las descripciones históricas, en una labor análoga a la del naturalista, que con una vértebra reconstruye un esqueleto, por deducciones científicas.

Las piedras ilustres, con pátina de lustros, ferruginosas de musgo, tambaleantes en los muros, se han afirmado apoyadas en la flamante insolencia de piedras advenedizas, que todavía tienen en sus flancos la cicatriz del barreno, y en su tono acerado el calor de la cantera, completándose la arquitectura de las almenas, de los murallones, de las troneras y garitas.

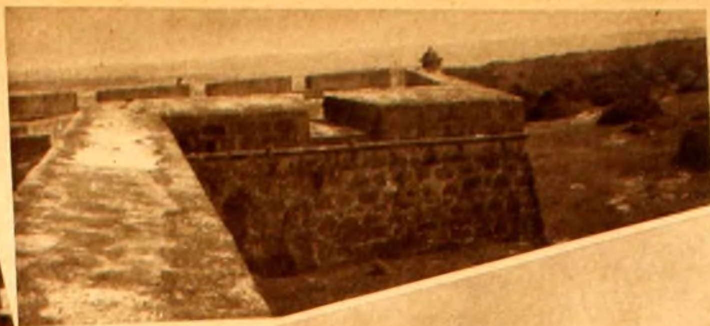
Un gran parque forestal, con ejemplares indígenas, en el que se recoge una caballada criolla, da marco y ambiente adecuado a la Fortaleza, convertida ahora en un lugar de atracción turística y de evocación histórica, al que sólo falta, — y no es poco, ciertamente, — poner en mejores condiciones de acceso, ya que los caminos constituyen una serie de obstáculos capaz de achicar los ánimos. Cuando se corrija esto, — y el problema es urgente, — la visita a Santa Teresa dará una gran fuerza al comercio de Castillos, punto de partida para numerosos lugares



Otro exterior de la Fortaleza.



...der... la el edificio de la ...ons...ído).



Uno de los bastiones, en los que se advierte la amplitud de los muros.





Vista general del exterior principal de la Fortaleza.

SANTA TERESA

...de turismo en el bellísimo departamento de Rocha, con playas atlánticas magníficas, peró sin acceso directo a ellas, salvo la de Santa Teresa, precisamente, hermosa como pocas, con un excelente camino desde la Fortaleza, y un lugar de acampamiento para los turistas.

Al espectáculo de la Fortaleza agrégase el de los panoramas que se admiran desde sus vigías, estando estratégicamente ubicada para dominar el paso Angostura, que forma la Laguna Negra (o Laguna de los Difuntos), y los bañados de India Muerta. Esos cañones inútiles que ahora reposan sobre el césped, o decoran la entrada de la Comandancia, cada uno a un costado, barrían con sus fuegos la zona que conducía al Brasil, por el Sur del Departamento.

Pese a su carácter de inexpugnable, un patriota oriental, el coronel Olivera, hizo flamear en las almenas el pabellón tricolor, después de una brillante victoria que no dió tiempo a la guarnición a que prendiera la mecha de los cañones.

De convertirse en museo colonial, como se proyecta, la Fortaleza de Santa Teresa constituirá en el futuro uno de los lugares de más nutrida peregrinación.





Comandancia de la Fortaleza. (totalmente reconstruída).







arte moderno

KISLING

ESTOY persuadido que si es posible modificar los caracteres, los temperamentos no cambian nunca. Los dones que se me acordaron desde la edad de quince años, siguen iguales a sí mismos; cuanto yo he adquirido, es una facultad de observación que me permite penetrar en una razón más íntima de las cosas. Yo no hago retratos psicológicos, pero intento, por el ambiente, el vestido, el aspecto exterior del cuerpo, la vida intensa de las miradas o de las manos, emplazar mis personajes en la existencia corriente. Por ejemplo, yo pretendo llegar un día a poder sugerir, ante un desnudo, la idea del cuerpo de una cortesana, de una modelo, o de una mundana

La pintura de mis contemporáneos no me sirve para nada, sino demostrar que no existe artista ninguno sin creación individual. Todo en mi carácter, y en mi vida, me induce a no producir sino obras estrictamente personales, de las que yo sea enteramente responsable. Cuando era más joven, las obras de Derain me retuvieron mucho tiempo. Pero Matisse y Picasso me revelaron que no podría hacer obra sino dando curso a la libre expresión de mi mismo. El cubismo, sin que llegara a influenciarme, me dejó esperar nuevas adquisiciones pictóricas. Estoy persuadido que no ha hecho sino sustituir el impresionismo del color por el impresionismo de la forma, y no ha llegado sino a una fantasía decorativa. Manejado por los pintores de genio, llega a la decoración pura. Picasso y Braque, que quieren que las concepciones sirvan para liberar la pintura de ornamental, ven su idea explotada por los simples decoradores. La prueba de que la pintura es humana y el cubismo antihumano, es que el mismo Picasso experimenta la necesidad de evadirse de la teoría aplicada para mostrarnos, como lo ha hecho recientemente, magníficos desnudos que habría realizado lo mismo sin la experiencia cubista.

Jóvenes pintores, para justificar la insuficiencia de su trabajo, hacen pintura para los pequeños burgueses. Se observa en los salones que, los mas jóvenes son los menos audaces Es una cuestión de economía. Pero ella no debía intervenir jamás en la existencia de un artista. Yo no me inspiro en ningún maestro, y nadie me impone su nfluencia, sino una suerte de actitud, de voluntad heroica, un ideal.



Un niño pobre y desgraciado me entristece, y lo pinto tal como el sentimiento que me inspira. Una linda muchacha desnuda me da alegría, deseos de amar, de ser dichoso, y yo quisiera que la tela en la cual la expongo, sea una expresión de mi alegría. Todo esto se acuerda de la misma manera que se corresponde el orden de la vida con el orden de la personalidad. Si he recibido algún encoraginamiento, ha sido por la obra de los poestas, y, pobre, he adquirido ávidamente los primeros libros de Apollinaire y de Salmon, para mí, los más grandes poetas contemporáneos. — KISLING.



Luchadores y público; pintura mural de la Tomba delle Biche, en Corneto. Da idea esta obra de los juegos como ceremonias funerarias, honrando a los muertos.



ARTE CLÁSICO ÍTALO-ETRUSCO

El Orador (L'Arringatore): Estátua de bronce Florencia. Museo Arqueológico.



HACIA la misma época, o poco después, que en Grecia comienza a manifestarse el deseo de monumentalidad como consecuencia de las energías acumuladas durante largo tiempo, despertó también en el suelo de Italia el afán monumental en arquitectura, escultura y pintura. Más a pesar de que las circunstancias políticas y económicas eran más favorables, y de que existían relaciones inmediatas con la antigua cultura de Oriente, no se formó un arte original e independiente, sino que se utilizaron las formas griegas, conservándose constantemente en esta posición subordinada. Al lado de la antigüedad griega no apareció un arte itálico que se mantuviera respecto de aquel en una situación de igualdad, semejante a la que tenía el arte mesopotámico con respecto al egipcio. Sin embargo, fué capaz de aprovechar tan intensamente los modelos griegos y de lograr con su ayuda una expresión tan peculiar, que, dentro del marco de la antigüedad creada por los griegos, en cualquier momento el arte itálico significa mucho más que el de los demas países sometidos a la soberanía o la civilización griegas.

Desde la época arcaica hasta la helenística el arte independiente arraigó en Italia en el país de los etruscos, incluso cuando ya estaba sometido al poder de Roma. Respecto al origen y naturaleza de este pueblo, todavía nos hallamos hoy envueltos en una misteriosa oscuridad. los etrucos aparecen como un cuerpo extraño por la raza y por la lengua en el ámbito de los pueblos itálicos, a los cuales dominó en su mayor parte durante los siglos IV y V. ¿Eran autóctonos los etruscos, restos de una primitiva población itálica desplazada por los indogermanos, o bien, como pretende una tradición antigua, habían venido desde el Asia Menor aprovechando su dominio sobre el mar, lo mismo que los normandos a Sicilia?

Hay en el arte etrusco muchas formas raras, ideas extrañas e interesantes caracteres demoníacos, que no podemos explicarnos atribuyéndoles un origen griego, ni considerándolos como elementos comunes a los pueblos itálicos, sino que deben queder como genuinamente etruscos. Tampoco coinciden con la idea que de la civilización y religión antiguas del Asia Menor nos hemos formado.

Por otra parte, tales elementos no son lo esencial de todo el arte etrusco: antes bien, hallamos en éste, al lado de las ideas y formas griegas ciertos rasgos que nos permiten apreciar el arte etrusco como un antecedente del romano.

Cuando apareció el arte monumental habían transcurrido varios siglos, durante los cuales se realizó una constante fusión de los componentes etruscos e itálicos de la población. Parece verosímil que fué principalmente el elemento itálico el que nutrió desde el principio la producción artística y aceptó el arte de los griegos, con los cuales tenía afinidades etnicas. De esta manera puede explicarse con seguridad el hecho de que en el arte etrusco aparezcan muchos rasgos que parecen relacionarse etnicamente, no sólo con el arte romano, sino con el arte posterior de Italia; es más natural esa interpretación que la hipótesis de una total dominación de Italia por el espíritu etrusco.

La pintura alcanzó en el arte etrusco un puesto prererente. Conocemos una multitud de pinturas murales — cuyo desenvolvimiento estilístico general sigue la trayectoria del arte griego — que se encuentran en el interior de tumbas monumentales del período comprendido entre los siglos VII al IV; pero la estructura de este género de tumbas y su decoración era extraña a los griegos.

Los muros de una tumba perteneciente al siglo VI desarrollan escenas de caza y pesca. Aquello es un fragmento de la Naturaleza y de la vida real reproducido primitivamente, pero con vivacidad y sin la rigidez de una significación mitológica; los hombres aparecen completamente achicados en el marco del paisaje.

En la escultura etrusca se emplea con predilección la arcilla. Con ella se construyeron sarcófagos que representan el difunto descansando en el clinio con su esposa. La arcilla se utilizó sobre todo en la ornamentación decorativa de los templos.

(Información extractada del estudio sobre Arte Clásico, de **GERHART RODENWALDT**).



Sarcófago cerámico con dos esposos reclinados. Procede de Cerveteri, Roma. Villa de Papa Giulio.

SOCIALES

fotos Marchese





Sta. Susana San Martín Pereyra.

Señorita: Ana María Amorós.

Sta Alida Lopardo





Señorita: María Angélica Baroni

Foto Marchese



PATRICIA ELLIS

PATRICIA Ellis nació en la ciudad de Nueva York el día 20 de mayo de 1916. Se puede decir, sin faltar a la verdad que nació en el teatro, siendo su padre Alexander Leftwich, un productor y director muy conocido en Broadway, que presenta famosas zarzuelas cada año.

Patricia recibió su educación en las escuelas Gardner en New York y en "Brantwood Hall", en Bronxville.

Su primera ambición era vivir en una finca y tener muchos caballos y perros. Más tarde sintió deseos de ser enfermera para poder ayudar a los pobres que sufrían, pero después de aparecer en unas cuantas producciones teatrales presentadas en la encuela, donde ella era alumna se dió cuenta de que su vocación era seguir una carrera de artista.

En efecto, debido a la tradición que desde tiempo inmemorial había existido entre su familia, el teatro era lo que naturalmente constituía una orientación para ella. Empezó su carrera estudiando los papeles de ingenua en las producciones de su padre, y en poco tiempo logró ser designada como protagonista de algunas obras presentadas por compañías teatrales cerca de Nueva York. Desempeñó papeles en "The Royal Family", "Once in a Lifetime", y "Elizabeth the Queen".

Un director de la Warner en Nueva York la vió y en seguida le hizo una prueba fotogénica. Dos días más tarde ella y su madre estaban en camino para Hollywood con un contrato.

Aunque tiene mucha más experiencia en el teatro, prefiere el cine. Su papel favorito en el teatro era en "The Royal Family" y en la pantalla "Ladrón de Honras", en la cual James Cagney fué el protagonista. Como le gustan las comedias ligeras su trabajo con Joe E. Brown que ustedes conocen por el nombre de Bocazas, en la obra "El Incomparable Elmer", fué muy agradable para ella.

En la pantalla admira a Ruth Chatterton, Norma Shearer, y los Barrymores. Del teatro le fascinan Leslie Howard y Mary Boland. Siempre asiste al teatro cuando se estrenan obras de Noel Coward y de Philip Barry.

Cuando no está trabajando, Patricia escribe novelas de amor y si dejara el teatro, se destacaría en este arte, pero actualmente no creemos que ella tomara esa decisión.

Patricia además de ser muy hábil cuando se trata de actuar en escenas habladas, es bailarina, habiendo estudiado con el famoso maestro Ned Wayburn. También conoce a fondo la música, canta con gran habilidad y tiene gracia especial para decir chistes.

Quisiera vivir siempre en los Estados Unidos pero le gustaría muchísimo viajar para conocer los públicos y costumbres de otros paises. Se interesó en la América Central cuando pasaba por el Canal Panamá para llegar a Hollywood, y ahora tiene deseos de conocer más ampliamente los países latinos.

Cree que Nueva York es el mejor lugar para comprar trajes elegantes y lo prefiere a París que se considera el centro de la moda.

No le gusta escribir cartas y le agrada ver todo en orden. Toma chocolate muy a menudo y ahora como ha ganado unas cuantas libras más de las que debe pesar, para estar dentro de las exigencias de su contrato, tiene que observar dieta. No tiene secretos de belleza. Se lava la cara con jabón y agua y descansa muchísimo.

Le gusta nadar y montar a caballo. La historia tiene una gran fascinación para ella, especialmente la de la Edad Media y la antigua. Lee novelas policíacas y su autor favorito es S. S. Van Dine, que ha escrito argumentos misteriosos que se han transcripto al lienzo del cinema.

Tiene una colección de animalitos de vidrio importados de China. No tiene automóvil pero como su familia tiene dos, Patricia no se preocupa por adquirir uno de su propiedad.

Su estatura es de 1 metro 62 cts., pesa 54 kilos, sus ojos son azules y su pelo rubio.

Está contratada por Warner Bros. y sus más recientes producciones incluyen: "Las vacaciones del Rey", "Ladrón de honras", "El Incomparable Elmer"/ "Fácil de Amar", "La edad dichosa", "El payaso del circo".

Quizás demasiado entregada a su trabajo para tomar en serio el amor, Patricia es, sin embargo, el ideal soñado de muchos de los solteros elegibles de Hollywood y de algunos divorciados que más de una vez han encontrado en su juventud y su belleza motivos de olvidar sus desengaños. Con sobrada razón se dice que ella puede hacer una fortuna si se propone a enlazar sus conquistas amorosas y le pone un precio a cada eslabón de la cadena interminable de sus admiradores.

Las jovencitas de Hollywood le temen al matrimonio y cuando hay alguna que cifre sus aspiraciones en su carrera más que en el amor es en muchos casos debido a los muchos hogares que han visto deshechos por los celos de los maridos que no quieren que sus esposas consideren su carrera como asunto primordial, por tanto, Patricia Ellis dice que enamorarse ahora resultaría una complicación y trata por todos los medios de variar de compañero de paseo a diario por temor a interesarse demasiado en uno especil.

Con un programa intensísimo de actuaciones próximas, creemos que por ahora el calendario del amor de Patricia se quedará en blanco, ya que tendrá su alma puesta en su trabajo, teniendo papeles de importancia en "The Payoff", "The case of the Lucky Legs", "Freshman Love", y "Backfire" todas para Warner Bros. y en las cuales aparecerá con galanes tan atractivos como Ross Alexander, Warren William, Warren Hull y otros igualmente simpáticos y populares como la linda Patricia se los merece.



APUNTES PARA UNA FILOSOFÍA DE LA CULTURA INCAICA

TAWANTINSUYU fué un pueblo de técnicos, en el sentido spengleriano.

Nunca procedió al acaso, y en la sabiduría de sus leyes y perfección de sus actos se puede percibir clara y distintamente una manera propia de "hacer" y de conducirse.

Su técnica política aseguró el predominio inka en una mitad de la América austral. Conquistadores pacíficos — sin paradoja — fueron absorbiendo, dentro de la imperial organización que tenía por núcleo a Kosko, los principados de la sierra y de la costa desde el Sur de Colombia hasta el meridión chileno y argentino. Persuadían con el ejemplo de su destreza técnica: artes civiles y guerreras, ciencia del agro, belleza del tejido y de la música, utilidad de la herramienta, eficacia del arma, orden administrativo a base estadística, abundancia y bienestar económicos, grandeza del culto, dulcedumbre del vivir, orgullo del poderío.

Gracias a su técnica política, los inkas convirtieron a sus enemigos en aliados y asociados. Su manejo original les impedía destruir las formas propias de la sociedad conquistada que respetaban, conservándolas como base de la superestructura que ellos establecían en el pueblo sometido. Los reyezuelos y pequeños príncipes no eran desposeídos de sus privilegios y regalías, seguían mandando a sus súbditos y ésto obedeciéndoles; no eran desarraigadas las creencias ni se alteraban las costumbres; no se destruía el vínculo del idioma. Seguía su cauce la tradición lugareña y el panorama espiritual, lejos de empobrecerse, se ensanchaba con más amplios horizontes.

En cambio, reyes y príncipes habían de reconocer como supremo al emperador de Kosko, educarse y vivir un tiempo en la sagrada ciudad, proclamar al Sol como jefe de dioses y rendirle culto, aprender como lengua oficial el keswa e intruirse en la ciencia y filosofía inkas.

Ingenieros y arquitectos del imperio multiplicaban sus esfuerzos en beneficio de los conquistados. Canales de regadío llevaban las aguas de la cordillera para verterlas en los desiertos del litoral, que se transformaban mágicamente en campos feraces; anchos y hermosos caminos unían a los pueblos entre sí, conectando las vías vecinales con las troncales de Kosko a Kitu.

Templos solares se elevaban por encima de los santuarios y las ermitas de cada tribu.

Estilo Kosko, técnica Inka, de un extremo a otro del mundo andino: manera de hacer original, inconfundible, desde el cacharro de sobria ornamentación y austera policromía hasta el palacio de limpios muros y firmes líneas, desde el arma de bronce, de cabeza estelar y el cuchillo de medialuna hasta la patena y el pectoral de oro, los collares de pedrería, las clavas incrustadas de pedernal y los recipientes de granito negro.

Táctica de la vida frente a la naturaleza y a los hombres, forma de reaccionar característica, personalista, la técnica ofrece el testimonio completo de una cultura.

El hombre pone el íntegro de su ser en lo que hace, en lo que crea. Es la mano quien ha hecho al hombre.

El Inka se hizo y se creó cuanto es inkaico con el poder de las dos manos, que es como duplicar la acción, porque — cosa sorprendente — keswas y aymaras tienen el privilegio sobre las demás razas de su ambidextrismo.

Manos de alfarero, manos de alarife, manos de agricultor. Sin derecha ni izquierda, sin predominio de la una sobre la otra, sin desigualdad en perjuicio de la obra.

Manos habilísimas de tejedor y de orfebre que pasman por su ligereza y seguridad, finura y primor; las mismas manos que rudamente labran el campo y la mina.

Las mismas manos que tañen la quejumbrosa flauta y que manejan con sabiduría el kipus imperial.

Manos doctas del augur que pulsan la palpitante entraña del sacrificio; manos del mago que se alzan para hacer que llueva, que hipnotizan para bien o para mal.

Manos que agitan los palillos del tamboril que inunda de regocijo el paisaje, y que golpean, lentas, el parche sombrío que anuncia guerra o muerte. No manejaron el puñal ni el aguijón. Pueblo incruento, sus armas no remataban en punzones ni eran cortantes sus aristas.

Hay que insistir en la prolijidad y delicadeza de la mano india, de esta mano que por ser de labriego pudiera estimarse como torpe para otras labores. Se estudian textiles inkas en que se cuentan doscientos hilos por pulgada: ¿quién no ha admirado sus obras de filigrana en metales nobles? Chinos y japoneses igualan, pero no superan tal prolijidad y paciencia, dominio de lo microcósmico. Y de esta manera de hacer en el mundo de lo diminuto pasaban a la macrocósmica de las titánicas construcciones militares, agrícolas y urbanas; toda la escala de la técnica inka.

Admirable ambidextreza de los hombres de Tawantinsuyu que dejaron su huella perenne en las fortalezas gigantescas de Kosko, en los caminos de un millar de leguas de montes y llanadas, de valles y páramos, en los acueductos gigantescos, en los puentes fijos y colgantes, en los templos de granito y de pórfido, en las esculturas enigmáticas, en las calzadas que cruzaban paludes y lagos, en las terrazas que trepaban la montaña en un como vértigo de altura, en las vías subterráneas de inextricable, laberíntico, misterioso sarcófago. Dominio técnico en el arte de tejer y de tratar los metales, en el laboreo de la tierra — técnica insuperable, — en la cría de ganados, en la alfarería, en la glíptica, en la cestería, en la tintorería. Modos propios del baile y la danza, el canto y la poesía; universal ejercicio de la música; hierático privilegio de la escritura; acabada aritmética del kipu; reducción cósmica al número y la medida, al ritmo, a la armonía. (Pitagóricos antes de Pitágoras).

En todas las creaciones del Inka vive el espíritu colectivo, el yo-síntesis. El lienzo arquitectónico, la estatua del dios, la danza del totem, la canción a la cosecha, el regio paño con la historia de Mayta, como la sementera o el rebaño, el acueducto o la andenería, son obra del grupo y no del individuo.

Artes de la colectividad, ciencia de los siglos, secretos mágicos de la familia, todo se trasmite como herencia social.

De este actuar con ambas manos, el pueblo inka sacó su tendencia práctica, su invencible afán de hacer, de "manejar" realidades. No fué una nación contemplativa. Fué, ante todo, un imperio conquistador, un ave de presa, de mirada certera, de táctica astuta, que dió más políticos y guerreros que filósofos y sacerdotes. Pueblo artista, creó y procreó, su mundo hubo de ser, en gran parte, su propia invención. Dominando la naturaleza, modificaba el paisaje a su antojo; y dominando a los hombres, llegó a formarlos a imagen y semejanza del arquetipo cusqueño.

Toda la organización de Tawantinsuyu — matemática, precisa, realista — iba dirigida a esta sola finalidad: disponer de una fuerza disciplinada capaz de ponerse al servicio de una sola mano que pudiera lanzarla como un dardo o como una maza, no por el azar ni el capricho sino según un plan inteligente. Tawantinsuyu, a no ser la invasión española, habría dominado Sud América por entero. Estaba en forma, y su técnica no había hallado aún otra que la superase.

Por LUIS E. VALCARCEL.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LA SALVACIÓN FRUSTRADA

























Casa Soler PARA COLEGIALES





GUARDAPOLVOS EN DRIL CON CINTURON - TALLES 4 A 15 AÑOS - TALLE 4 $ 1.45 AUMENTA $ 0.05 POR TALLE

GUARDAPOLVOS EN DRIL - TALLES 4 A 15 AÑOS - TALLE 4 $ 1.65 AUMENTA $ 0.05 POR TALLE

GUARDAPOLVOS EN GALATEA TALLES 4 A 15 AÑOS EL TALLE 4 $ 1.75 AUMENTA $ 0.10 POR TALLE



CARTERA COLEGIAL IMITACION FIBRA PARA VARON Y NIÑA $ 0.50



MOÑA COLEGIAL EN SEDA $ 0.32, $ 0.25, Y $ 0.18

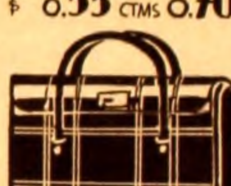


VALIJAS PARA LABORES IMITACION COCODRILO. TAMAÑO 25 CTMS. $ 0.55 30 CTMS $ 0.70



CARTERA COLEGIAL IMITACION COCODRILO PARA VARON Y NIÑA $ 0.70





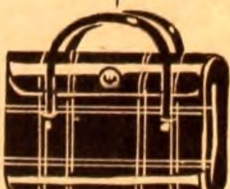
CARTERA COLEGIAL EN SUELA, PARA VARON Y NIÑA $ 1.35

POLLERA SARGA AZUL CON CORPIÑO DE MADRAS. 1 A 14 AÑOS TALLE 1 $ 2.20 AUMENTA $ 0.20 POR TALLE



CAMISA EN JERSEY MERCERIZADO TALLES 14 AL 16 $ 1.20 10 AL 12 $ 1.00 6 AL 8 $ 0.80 2 AL 4 $ 0.60

PANTALON CASIMIR FANTASIA 2 A 14 AÑOS TALLE 2 $ 0.90 AUMENTA $ 0.05 POR TALLE



CARTERA COLEGIAL EN SUELA SUPERIOR PARA VARON Y NIÑA $ 1.80

MEDIA SPORT MERCERIZADA 3 A 14 AÑOS TALLE 3 Y 4 $ 0.40 AUMENTA $ 0.05 CADA 2 TALLES



CARTERA COLEGIAL EN BAQUETA PARA NIÑAS $ 2.40



ZAPATO PARA VARON NEGRO Y MARRON NOS. 21 AL 23. $ 0.90 EL Nº 21 AUMENTA $ 0.05 POR NRO.

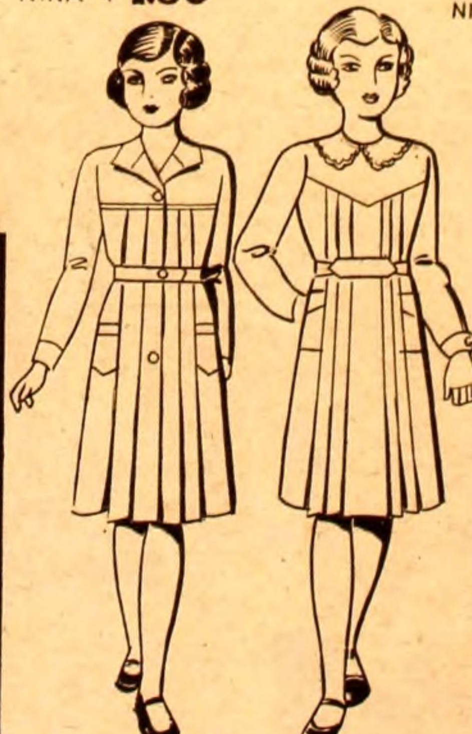


ZAPATO PARA NIÑA NEGRO Y MARRON Nos 21 AL 33. EL Nº 21 $ 0.85 AUMENTA $ 0.05 POR Nº

TUNICA EN DRIL TALLES 4 A 15 AÑOS TALLE 4 $ 1.75 AUMENTA $ 0.05 POR TALLE.









PANTALON CASIMIR LABRADO, 2 A 14 AÑOS TALLE 2 $ 1.35 AUMENTA $ 0.05 POR TALLE

CAMISA EN JERSEY HILO Y SEDA TALLES 14 Y 16 $ 1.40 - 10 Y 12 $ 1.20 - 6 Y 8 $ 1.00 2 AL 4 $ 0.80

TUNICA EN MADRAS. TALLES 4 A 15 AÑOS TALLE 4 $ 1.15 AUMENTA $ 0.05 POR TALLE

GUARDAPOLVO EN MADRAS - TALLES. 4 A 15 AÑOS EL TALLE 4 $ 1.00 AUMENTA $ 0.05 POR TALLE

TUNICA EN GALATEA TALLES 4 A 15 AÑOS TALLE 4. $ 2.00 AUMENTA $ 0.10 POR TALLE

DELANTAL EN PIQUE CUELLO FESTONEADO, 1 A 10 AÑOS. TALLE 1 $ 1.70 AUMENTA $ 0.15 POR TALLE

TRAJE CASIMIR FANTASIA, 4 A 14 AÑOS TALLE 4. $ 5.80 AUMENTA $ 0.30 POR TALLE

GORRA IGUAL AL TRAJE $ 0.65

EN NUESTRAS TRES CASAS